

Un manuscrito curioso

Quién fué su autor—Datos biográficos de él—Idea de la obra

Hemos conocido á *Toribio de Ortiguera* y su *Jornada al río Marañón* por las buenas referencias que hacen del autor y su obra americanistas tan ilustres como Dr. M. Jiménez de la Espada, en las notas á las *Relaciones Geográficas de Indias* y en el *Boletín de la Sociedad Geográfica* de Madrid (1); Federico González Suárez en su *Historia General del Ecuador* (págs. 20 á 27, capítulo x, tomo 4º Quito 1893) y José Toribio Medina, quien, entre los documentos con que ilustró y enriqueció la *Relación del viaje* de Francisco de Orellana, escrita por el padre dominicano Fray Gaspar de Carvajal, reprodujo casi íntegramente la introducción de la obra inédita de Ortiguera y los capítulos 14 y 15 de la misma, en que narra la expedición de Gonzalo Pizarro al país de la Canela y el viaje fluvial de Orellana por el Amazonas.

Excitada así nuestra curiosidad, hemos reduplicado investigaciones y encontrado después, entre los manuscritos curiosos de nuestra Biblioteca Nacional, copia de la dicha obra, mandada sacar del manuscrito original é inédito que conserva la de igual clase de Madrid (Leva número 143), que consta de 270 págs. en folio, por el Ministerio de Relaciones Exteriores, la que ingresó en el año de 1901, que ha venido á llenarla y satisfacerla por completo, permitiéndonos leerla y apreciarla en toda su plenitud.

(1) En él reprodujo el capítulo 62 y último de la obra inédita de Ortiguera; en el que describe el cráter del Picbincha, después de su tercera erupción verificada el 14 de junio de 1582.—Al presente, dicho volcán de fuego, se encuentra apagado.

Sabemos, también, que otra copia manuscrita de la obra en referencia mandó sacar el presbítero Federico González Suárez, distinguido historiógrafo de la vecina República del Norte, quien la conserva en su archivo particular, sirviéndole en mucho de consulta en las disquisiciones de este género, á las que lo mismo que al buen gobierno de su grei, se halla del todo consagrado.

La copia del manuscrito aludido se titula:— *Jornada del río Marañón, con todo lo sucedido en ella, y otras cosas notables dignas de ser sabidas, acaecidas en las Indias Occidentales del Perú*.—Consta de una advertencia al discreto lector, un proemio y 62 capítulos, distribuidos en 269 fojas en folio, ó sean 538 páginas.

Y como dicha obra fué dirigida al felicísimo príncipe don Felipe III, que floreció en España de 1598 á 1621, y el último capítulo de ella, se contrae á darnos cuenta de la tercera erupción del volcán Pichincha, verificada el 14 de junio de 1582, cuyo cráter, en compañía de otros, examinó el autor el 28 de julio de dicho año, de estos antecedentes podemos colegir que ella fué concluida en esta última data y dedicada en 1598, al iniciarse el reinado de Felipe III; habiendo permanecido inédita hasta hoy.

Tocante al autor, he aquí los datos que desplegando prolijidad suma y análisis reiterado, hemos podido acumular.

Ortiguera fué oriundo de España, á lo que parece, de Burgos ó Santander, que son las dos provincias más montañosas de la Península. Decimos esto por que Jiménez de la Espada, en una de sus notas á las *Relaciones Geográficas de Indias*, ya citada, y refiriéndose al alzamiento de los indios Quijos y muertes de españoles encomenderos, manifiesta que, la primera causa y principal de él fueron las violencias de éstos y los enormes abusos y escandalosas exacciones del oidor Diego de Ortigón, que practicó, con motivo de la visita de aquella Provincia. Descríbelo extensa y minuciosamente, agrega dicho comentador, el *montañés* Toribio de Ortiguera, en su *Jornada al río Marañón*, epíteto que solo se aplica á los que son hijos de las referidas provincias.

Vino á América durante el año de 1,561 (1) á la ciudad del Nombre de Dios de Tierra Firme, Provincia de Durango, Estado de México; pasó después á la de Quito y permaneció en el Perú hasta 1585, fecha en que regresó á la madre patria, tres años después de la tercera erupción del Pichincha, cuyo cráter y vestigios describió en su obra; retirándose del continente de Colón al cabo de una permanencia de veinticuatro años.

Ortiguera fué vecino de Quito durante algunos años, en cuyo ayuntamiento, que así se llamaba entonces á las Municipalidades, desempeñó varios cargos importantes, desde el de Regidor hasta el de Alcalde ordinario (2).

Así vemos que, en 1582, Ortiguera ejercía el puesto de Alcalde de la mencionada ciudad con cuyo carácter y en unión del Licenciado Francisco de Uncibay, oidor de esa Real Audiencia, de don Alonso de Aguiar, cura de esa catedral; de Juan Sánchez Miño, clérigo beneficiado de Riobamba y de los capitanes Juan de Galarza, Alguacil mayor de Corte y Juan de Ordoño, visitó el cráter del volcán Pichincha, después de su tercera erupción, el 28 de julio del expresado año; cuya descripción contiene el último capítulo de su obra, que es muy interesante, así por la prolijidad de detalles que trae, como por su exactitud; y también, por haber sido la que nos ocupa la primera expedición histórica para explorar el aludido cráter—para valernos del propio lenguaje de González Suárez.

Ignoramos cuál haya sido la fecha de su fallecimiento, si bien colegimos que murió de avanzada edad, y si ha escrito y publicado algunas otras obras más.

La circunstancia de que su nombre no figure en las Bibliotecas de León Pinelo y Barcia; ni en las bibliografías de J. T. Medina, M. V. Ballivián, René Moreno, Mendiburu, y M. F. Paz-Soldán, ni en los Diccionarios geográficos-históricos de Coletti y Alcedo; ni en los diccionarios enciclopédi-

(1) M. Jiménez de la Espada dice que fué en 1562 (pág. cxxxv del último apéndice del 4.º tomo de las *Relaciones Geográficas de Indias*, Madrid 1891.

(2) F. González Suárez—tomo VI de la *Historia General del Ecuador*—(Quito 1,901 pág. 15).

cos españoles de Mellado y Montaner y Simón, autoriza á presumir que Ortiguera no publicó ninguna obra, durante su larga existencia; siendo, por lo mismo, muy de lamentar el que haya permanecido hasta ahora inédita, la que nos ocupa, que es á la par que bien extensa, de suyo interesante.

Por lo demás, ni Mendiburu en el tomo VI de su *Diccionario histórico geográfico del Perú* (Lima 1885); ni José T. Polo en la crítica que hizo de él, reparando las omisiones de que dicha obra adolece (1), citan á Ortiguera, ni le consagran siquiera una línea; regocijándonos, por lo mismo, de subsanar ahora, tan completo y silencio.

Entrando, ahora, al análisis mismo de la obra, diremos que de los 62 capítulos de que ella consta, 51 están consagrados á referir la exploración de Pedro de Ursúa al país de los Omagnas y río Amazonas, desde que salió de esta Ciudad de los Reyes, en demanda del Dorado y conquista del Marañón, cuya gobernación le había otorgado el Marqués de Cañete, Virrey del Perú, con todas las vicisitudes que le sobrevinieron en tan dilatado como ocurrido viaje hasta su muerte, acaecida en el puerto de Machifaro el 1.^o de enero de 1561; lo mismo que la rebelión, crímenes y aventuras de don Fernando de Guzmán y Lope de Aguirre, hasta la toma de la isla de la Margarita y muerte de este último, verificada el 27 de octubre de 1561, después de victimar á su propia hija.

Como asuntos de todo inconexos ó extraños á esta narración, que es lo principal, si bien son del mismo ciclo, se hallan los siguientes:

a. — El capítulo II, que trata de cómo salió Vigrazzú del Brasil, con grande armada de indios aborígenes á descu

(1) Lima—1891; ni José D. Cortés en su *Diccionario biográfico americano*; ni Ramón Aspuruá en *Biografías de hombres notables de Hispano-América* (4 volúmenes—Caracas 1877); ni Camilo Destruge en su *Album biográfico ecuatoriano* (2 volúmenes, Guayaquil 1903); ni Carlos Prince en los *Peruanófilos anticuarios* (Lima, 1908); ni Odriozola en los veintinueve tomos de sus *documentos históricos y literarios*; ni Ternaux Compans en los 21 idem de su importante colección de obras raras concernientes á la Historia de América.

brir el río Marañón y lo que le sucedió en tan dilatado viaje, noticias que, en su oportunidad, se transmitieron al Marqués de Cañete (1).

b.— Los capítulos 14 y 15, que relatan las expediciones de Gonzalo Pizarro y Francisco de Orellana, emprendidas por tierra la primera, y por agua la segunda y ambas verificadas en 1,540; quienes salieron de Quito en demanda de la conquista de las provincias de Quijos, Sumaco y la Canela; habiendo emprendido el último, por primera vez entre europeos, con 54 compañeros el viaje fluvial, de bajada en balsas contruidos por ellos de los ríos Coca, Napo y Marañón y el océano Atlántico hasta la propia Península.

c.— Los capítulos 55 al 61, en orden continuado y sucesivo, que se contraen á relatar los alzamientos de Gonzalo Rodríguez, en la gobernación de Popayán; y de los de Rodrigo Méndez y Francisco de Santisteban, en la ciudad de Panamá, así como los merecidos castigos que éstos sufrieron; los que, después de la rebelión de Lope de Aguirre, la mayor de todas, fueron las más temidas y renombradas que se han visto nunca en las Indias. Los siguientes tratan de la Gobernación de los Quijos y de la rebelión de sus naturales contra los españoles encomenderos que la habían conquistado, poblado y explotado, acaudillados por sus principales caciques, llamados *pendes* ó hechiceros, que respondieron á los nombres de Beto, Huani, Umbati y Jumandi;— quienes, con sus bárbaras huestes, asaltaron y destruyeron las ciudades de Avila, Archidona y Baeza, en 29 noviembre de 1578; habiéndolo defendido á esta última los esforzados capitanes Rodrigo Núñez de Bonilla, hijo del conquistador del propio nombre, y Diego López de Zúñiga.

d.— En el capítulo 62, que es el último, nos refiere y describe la erupción del volcán Pichincha, que se halla á tres leguas de la ciudad de San Francisco de Quito, verificada e

(1) Este, con los indios brasileños llegaron á la ciudad de Moyobamba durante el año de 1550, según afirmación de M. Jiménez de la Espada. Refiriéndose á Viarazú consigna este autor la anotación que sigue: "Más entretenida y detallada que las de Gadavo y Aguilar; y por ende, más sospechosa, es la narración de Ortiguera, contenida en este capítulo"; cuya confirmatoria por otros autores lusitanos, aún no la hemos podido encontrar, no obstante la diligencia que hemos desplegado para ello.

14 de junio de 1582; siendo esa erupción, en la escala del tiempo, la tercera que se realizó; y la cuarta y última, acaecida en 1660, la mas terrible y desastrosa. Las otras dos, podemos afirmar con datos auténticos, que se verificaron en 1566 la primera y en 1575 la segunda.

Por lo expuesto se verá que el principal asunto que nos trasmite Ortiguera, no es de suyo nuevo y siéndolo más bien, los episodios secundarios precedentes, pues aquel nos ha sido comunicado, en prosa y verso, entre otros por los siguientes autores y obras:

I.—Diego de Aguilar y de Córdoba, que en 1578 escribió el poema nombrado *El Marañón* que consta de 8 fojos de preliminares y 317 de texto manuscrito, pues que se halla inédito, el que fué dedicado á don Andrés Fernández de Córdoba, del Cosejo Real de S. M., manuscrito que se halla en la librería particular del señor Soto Posadas, de Madrid.—En el citado poema el autor refiere, con el colorido que presta la poesía, el ocurrido, dilatado y trágico viaje de Pedro de Ursúa por el país de El Dorado y el fin desgraciado que tuvieron él y algunos de sus compañeros.

II.—Francisco B. Vázquez—*Relación de la jornada de Omagua y alsamiento de Guzmán y de Aguirre*; obra que también se halla inédita;

III.—Estacio de Silveira (en idioma portugues) *Relación de las cosas del Río Marañún*, 1624.

IV.—Juan de Castellanos—*Historia del Nuevo Reino de Granada y Elegías de Varones ilustres de Indias*.

V.—*Historia y relaciones del Río Marañón—De la jornada de Pedro de Ursúa, su muerte y la tiranía de Hernando de Guzmán y Lópe de Aguirre*.—obra de autor anónimo que se halla en la Librería de Barcia.

VI.—Gonzalo de Zúñiga—*Breve romance de los hechos de Lópe de Aguirre—Relación muy verdadera de todo lo sucedido en el río del Marañón, en la provincia del Dorado y hecha por el gobernador Pedro de Ursúa*; obra que nos da á conocer el ilustre crítico M. Menéndez Pelayo en la suya, titulada *Antología de poetas hispano-americanos* (tomo 3º Madrid, 1894)

VII.—El Marqués de la Fuensanta del Valle—*Relación*

de la jornada de Pedro de Orsúa á Omagua y al Dorado, y

VIII.—Fray Pedro Simón—*Noticias historiales concernientes á la conquista de Tierra firme, con los sucesos del Amazonas y hechos de Ursúa y Lópe de Aguirre*; cuya primera parte se publicó en la ciudad de Cuenca el año de 1627.

Los capítulos más originales é interesantes de la obra que nos ocupa, á no dudarlo, que son los ocho signados con los números 55 al 62 inclusives, en orden sucesivo, tanto por el asunto mismo, como por la novedad de los hechos contenidos en ellos.

Habiendo concluido su obra Ortiguera en 1582 y publicado la suya Fray Pedro Simón en 1627, éste tomó de aquél no tan solo muchos de sus principales sucesos y relaciones, sino también, hasta capítulos íntegros, copiándolos al pie de la letra, sin siquiera extractarlos; y lo que es más grave aún, sin referirse á la fuente de donde los tomaba; por cuyo motivo, la posteridad le ha dado, y con razón, el título de plaguario, que en justicia le corresponde, como pasó con el padre Jesuita Manuel Rodríguez, respecto del de la misma religión Cristóbal de Acuña, y su obra *El río Marañón*, que es una copia del *Nuevo descubrimiento del gran río de las Amazonas*; si bien bajo otro respecto, que es el de la publicidad, hacía un positivo servicio á la historia de América desde que la obra de Ortiguera aún hoy se conserva inédita.

Jiménez de la Espada, en el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* reprodujo íntegro, donde la procedencia, el capítulo 62 y último del libro de Ortiguera, que fué reproducido, á su vez, en el número 33 de la *Revista Ecuatoriana*, correspondiente al mes de setiembre de 1891. En esa reproducción el señor Espada hizo notar, y con justísima razón, la precisión y exactitud con que Ortiguera había descrito el cráter del Pichincha y aludiendo á ella González Suárez dice: "compárese esta sencilla y natural descripción con la que dos siglos más tarde, hizo el barón de Humbolt, viendo con su imaginación cosas que no existían en la realidad y se verá la ostensible diferencia que existe entre ambas piezas, dando á sus autores el valor histórico que cada uno tiene". Por último, don José Toribio Medina ha reproducido, á su

vez en la *Relación del viaje de Orellana*, escrita por el padre Gaspar de Carbajal, á guisa de ilustración, que figura en el apéndice de la expresada obra, la introducción de la inédita de Ortiguera y los capítulos 14 y 15 de la misma en que narra la expedición de Gonzalo Pizarro, al país de la Canela y el viaje de Orellana al Napo y Amazonas.

De manera que, al presente y según lo expuesto, bien podemos concluir que, *la Jornada al Marañón*, de Ortiguera, sin embargo de no estar publicada en tomo á parte, lo ha sido en sus principales capítulos, en las obras que acabamos de puntualizar, no estando en rigor, por lo mismo completamente inédito el curioso manuscrito hemos analizado.

GENARO E. HERRERA

